
**EXCAVACIONES EN BEGASTRI (CEHEGIN).
CAMPAÑA DE 1988**

Antonino Gonzalez Blanco

ENTREGADO: 1994

EXCAVACIONES EN BEGASTRI (CEHEGIN). CAMPAÑA DE 1988⁽¹⁾

 ANTONINO GONZALEZ BLANCO

I.- EL ESTADO DE LA INVESTIGACION AL COMENZAR LA CAMPAÑA

Tras las campañas de los años 1985 y 1986⁽²⁾ en las que se había conseguido descubrir y restaurar, en el ángulo norte de la carta este del yacimiento, una de las puertas de la ciudad en estado de conservación que podemos calificar de bueno y todo un lienzo de murallas espectacular enmarcando dicha puerta, parecía que se imponía el seguir la limpieza de los derrubios con el fin de poder obtener un perfil lo más completo posible del recinto murado de la ciudad en época tardía, que es lo que presumiblemente estaba apareciendo. Por todo lo cual y tras haber optado en no hacer campaña en el año 1987, en esta nueva toma de contacto con el trabajo decidimos continuar la limpieza de la muralla que se presentaba con una entidad admirable⁽³⁾.

II.- EL DESARROLLO DE LA CAMPAÑA

II.A) LA MURALLA ENTRE LA PUERTA DEL ANGULO NE DEL YACIMIENTO Y LA "TORRE" (FIG. I,1)

El lienzo de muralla que une la puerta de la ciudad del ángulo NE con la "torre" de la que hablaremos en seguida, apareció con evidentes signos de haber sido forrado en diferentes momentos de su historia. En efecto, aunque la cara externa del muro aparecía muy deteriorada junto a la "torre", en la parte limítrofe con el macizo muro de la puerta era perfectamente visible una cara de muro interior y un forro externo, de modo semejante a como pudo constatarse y se respetó dejando constancia de ello en la restauración de la

cara externa de la muralla de la vía. A diferencia de lo que pasó en aquella primera restauración, esas características de la construcción que tienen enorme importancia para el estudio de la historia del yacimiento no han sido respetadas ni puestas de relieve en la restauración realizada en 1993 sobre el lienzo que comentamos⁽⁴⁾.

Hemos de añadir que tampoco se han seguido nuestras indicaciones de que para una mejor defensa se colocaran en este trozo de lienzo unos grandes sillares con interesante decoración que habían aparecido allí mismo (fig. 2) y que se han colocado en la cara más externa de la "torre", donde además de estar más sujetos a la erosión, están en mayor peligro de derrumbamiento y nada tienen que ver con tal paramento⁽⁵⁾.

Añadamos para completar nuestra exposición que hay un problema en toda la limpieza de la muralla sobre el que volveremos repetidamente y que es el de los vestigios de la POBLACION RESIDUAL. Parece claro que, en la zona de la puerta de la cara este, los huecos que se pudieron formar empleando la fachada de las murallas con el camino fueron empleados, aunque no podamos definir muy bien cómo⁽⁶⁾. El ángulo de la cara norte de la "torre" ofrece ocasión a emplearlo para construir a su vera una chabola y así fue reutilizado. La prueba de tal uso es el pequeño murete que deliberadamente dejamos sin excavar precisamente para que constase esa reutilización por la población de Begastri, sin duda en tiempos posteriores a la conquista árabe del territorio, aunque aún no podamos determinar ni siquiera con aproximación si ello fue en el siglo VIII o un par de centurias

más adelante. Constatemos aquí que la restauración no se preocupó de este problema y por ello no lo tocó, creemos que para bien del conjunto del yacimiento.

II.B) EL PROBLEMA DE LA "TORRE" (FIG. I,2)

En la campaña de 1986, y al abrir la cuadrícula M/28 había aparecido lo que, en principio, parecía ser una torre de defensa de la muralla. Se continuó la limpieza de derrubios y las cosas no se aclararon, pero sí hay toda una serie de puntos que hoy podemos asegurar.

Por de pronto la tal torre está como cortada por la muralla de cinco metros de gruesa que avanza en dirección nort-sur hasta acabar por su lado norte en la puerta descubierta en las campañas de 1983 y siguientes, de tal suerte que lo que queda como saliente de esa muralla y constituye los tres lados visibles de la presunta "torre" debían preexistir y fueron, seguramente, primero amortizados y sobre los restos se debió construir la muralla indicada.

Los paramentos de esa "torre" están contruidos con sillares de mayor y mejor entidad que el resto de la muralla de cinco metros de gruesa. En esos paramentos hay no sólo sillares de arenisca enormes, sino también piedras graníticas de tamaño mas que mediano.

El suelo que se ha dejado a la "torre" y sobre el que aparecieron dos cadáveres al parecer muertos por la caída de piedras sobre ellos, quizá por derrumbamiento, estaba a un nivel que equivaldría al nivel de la piedra volada de la puerta.

Por todo lo cual:

1) Lo que se conserva de la "torre" no nos permite asegurar que tal construcción haya formado parte del sistema de defensas que estamos descubriendo. Es muy probable que fuera el saliente de un antiguo edificio (¿Quién sabe si el ábside de una antigua basílica cristiana? ¿o algo de similar perfil?).

2) Tampoco se puede excluir con total certeza que no haya sido integrado en el sistema de amurallamiento, ya que el nivel a que se encontraron los dos cadáveres era el nivel sobre el que aparece la muralla que da cara externa dentro de la citada "torre", es decir al nivel que pudo tener el yacimiento cuando se construyó esa gran muralla. Pero quedaban paramentos de la "torre", en concreto los lindantes con la cara externa de la muralla por ambos lados, que se elevaban sobre el nivel del pavimento aludido, lo que podría ser prueba de que lo que, en principio, pudo ser parte de otro edificio una vez construida la gran muralla, fuera elevado

para formar una torre, tal y como se ha reconstruido. En cualquier caso y dado lo problemático del tema hubiera sido de desear que en la reconstrucción se hubiera hecho notar de alguna manera, por ejemplo dejando las paredes de la torre algo más bajas que la cara exterior de la muralla.

¿Cual pudo ser la razón por la que precisamente en el entorno de la "torre" la muralla gruesa hubiera sido casi desmontada por completo por obra de reutilizadores de la piedra en edades más recientes? ¿Quiénes fueron estos destructores de la muralla? El problema no es específico de este punto ya que toda la parte alta de la muralla ha debido servir de cantera a los edificios nobles del Cehegín medieval, moderno y más reciente; pero, en efecto, en este punto se pudo constatar una mayor depredación. Lo más probable es que en la zona abundasen piedras de mayor entidad y que por ello fueran de particular atractivo para los que empleaban en yacimiento como cantera en las centurias modernas. Si observamos que todos los fragmentos de sarcófagos recogidos hasta ahora en el yacimiento lo han sido en el entorno de esta zona es muy probable que sea otro síntoma más en pro de la monumentalidad de este ángulo NE del cabecico de Roenas y que en tal característica haya que buscar la razón de la mayor destrucción de la muralla en la zona entre la puerta y la torre.

II.C) EL SELLADO DEL ANGULO SE DE LA "TORRE" (FIG. I,3)

Al limpiar el perfil de la "torre", en su ángulo exterior SE hallamos el estrato de yeso que aparece por todo el yacimiento al pie de las murallas. De momento nos dio impresión de ser un sellado, pero con el avance del estudio del yacimiento hemos comprendido que tal estrato de yeso no es otra cosa que el yeso empleado en ocasiones en la construcción de las murallas y el enfoscado blanco que cubría las paredes de los muros de la ciudad y que la hacían una ciudad blanca, que a partir de algún momento determinado de su historia, momento que desconocemos, comenzó a caerse de forma más o menos rápida y violenta y llegó a crear en algunos lugares un estrato descendente de mas de 40 cm de altura en la zona que pega a los muros de la ciudad.

Teóricamente los materiales hallados debajo de tal estrato de yeso tendrían que servirnos para determinar el momento post quem la muralla fue destruida o al menos se creó ese estrato; pero hay serios problemas de ulterior determinación. Por una parte la cerámica que aparece bajo el estrato es la que en cuanto a cronología determinada conocemos por todo el yacimiento: toda clase de cerámicas romanas o de

tradición romana, cerámicas de tradición ibérica, cerámicas de cocina de toda clase etc. todo lo cual nos lleva a la conclusión de que el deterioro de las murallas y su destrucción hay que datarlas en época árabe; por otra parte la tipología de las cerámicas de estos primeros siglos del dominio árabe en la zona está por hacer⁽⁷⁾. Hay piezas conocidas que hemos encontrado en los niveles superficiales del yacimiento, pero que no hemos hallado todavía bajo este estrato de yeso, lo que, sin embargo, no significa que no puedan estar ya que debajo del estrato de yeso hasta ahora hemos tenido muy pocas ocasiones de prospectar. Por todo lo cual hemos de apuntar al hecho de que probablemente llegará día en el que se pueda determinar con precisión el tema, si bien de momento hayamos de contentarnos con afirmar que la destrucción de las murallas hubo de ser después de la invasión árabe.

Ciertamente en este ángulo que forma la cara sur de la "torre" con la muralla también hubo reemplazo por parte de la población residual de la ciudad, como era claro de los datos de la excavación. No ha podido ser respetado en la restauración porque, si allí se ponían aquellos indicios, se impedía el paso; pero el día en que se limpie todo el borde E. del yacimiento se podrá reparar esta carencia.

II D) LA PARTE ALTA DE LA MURALLA AL SUR DE LA "TORRE" (FIG. I,4)

Por obra de los cultivos y de las plantas que crecían en todo el borde del cabezo de Roenas y que en buena parte hubieron de ser eliminadas por nosotros para ir descubriendo lo que quedaba de las murallas, toda la parte superior remanente de la muralla estaba muy alterada y muy suelta, ya que el mortero empleado como material aglutinante se había mezclado profusamente con tierra-humus producido en buena medida por las raíces de las "paleras"; pero no era todo destrucción. Hubo un punto en el que pudimos aún detectar un enladrillado con fragmentos de ladrillos gruesos de gran tamaño (sexquipedales) e indicios de que allí había existido una vivienda cuyo suelo aún se podía documentar. Igualmente había también un resto de muro que podía servir de límite a tal pavimento y que iba en dirección transversal a la línea de la muralla.

Fue una pena que este dato no se considerara en el proyecto de restauración⁽⁸⁾, ya que no hubiera sido difícil dejar aquellos indicios o incluso reconstruirlos a modo de indicación para que constara para la historia del yacimiento.

Tampoco aquí la empresa restauradora tuvo mucho tacto ya que hubo conflictos a la hora de plantear la forma de restaurar la parte superior de la muralla⁽⁹⁾, pero nunca hubo ocasión para una real colaboración entre los excavadores y los restauradores, que, además actuaron a propia iniciativa de manera ordinaria.

II E) LA HABITACION EXCAVADA EN LA MURALLA (FIG. I,5)

A seguido, siempre sobre la muralla de la cara sur del yacimiento y en dirección Norte-Sur, la estructura del terreno presentaba un gran agujero, que, una vez que ya estábamos en la tarea de descubrir la muralla, se nos planteaba el determinar la razón por la que tal hueco se hubiera originado. En principio pensábamos que podría haber sido por obra de los depredadores de las piedras ya fuera para construir Cehegín o fuera para construir el firme de la vía férrea que partió el cerro en las primeras décadas de la presente centuria. La limpieza de las hierbas, plantas y maleza nos dejó al descubierto una habitación, con puerta sobre la cara exterior de la muralla, con una pequeña alacena en su parte norte y con huellas de haber estado cubierta por un techo cuyos cabrios habían estado apoyados sobre el terreno que era visible detrás de la desaparecida cara interior de la muralla.

En una de las dos ocasiones que tuve ocasión de hablar con los miembros de la empresa restauradora les advertí que aquel hueco no debía rellenarse y en efecto lo dejaron sin restaurar. La segunda vez las expliqué lo que aquello había sido y como convendría tratarlo y lo que al final han hecho no responde en absoluto a lo que yo pretendí indicarles⁽¹⁰⁾.

II F) EL ANGULO O QUIEBRO DE LA MURALLA EN DIRECCION SE. (FIG I,6)

Para el visitante del yacimiento que contemple la restauración del exterior de la muralla en este punto siempre van a ser motivo de admiración unos sillares que allí forman el ángulo en muy buen estado de conservación y con un acabado que poco tiene de romano. La razón es que allí no se emplearon materiales del yacimiento. Al parecer, y dado que aquello era un ángulo, a los restauradores, y aquí al parecer con la aquiescencia del Sr. Aparejador, les pareció más hermoso el traer los sillares que procedían a la destrucción de un puente del siglo XVIII y que estaban en óptimo estado de conservación; así sin pensarlo más y sin encomendarse a Dios ni al diablo se fueron a por ellos, los trajeron y los colo-

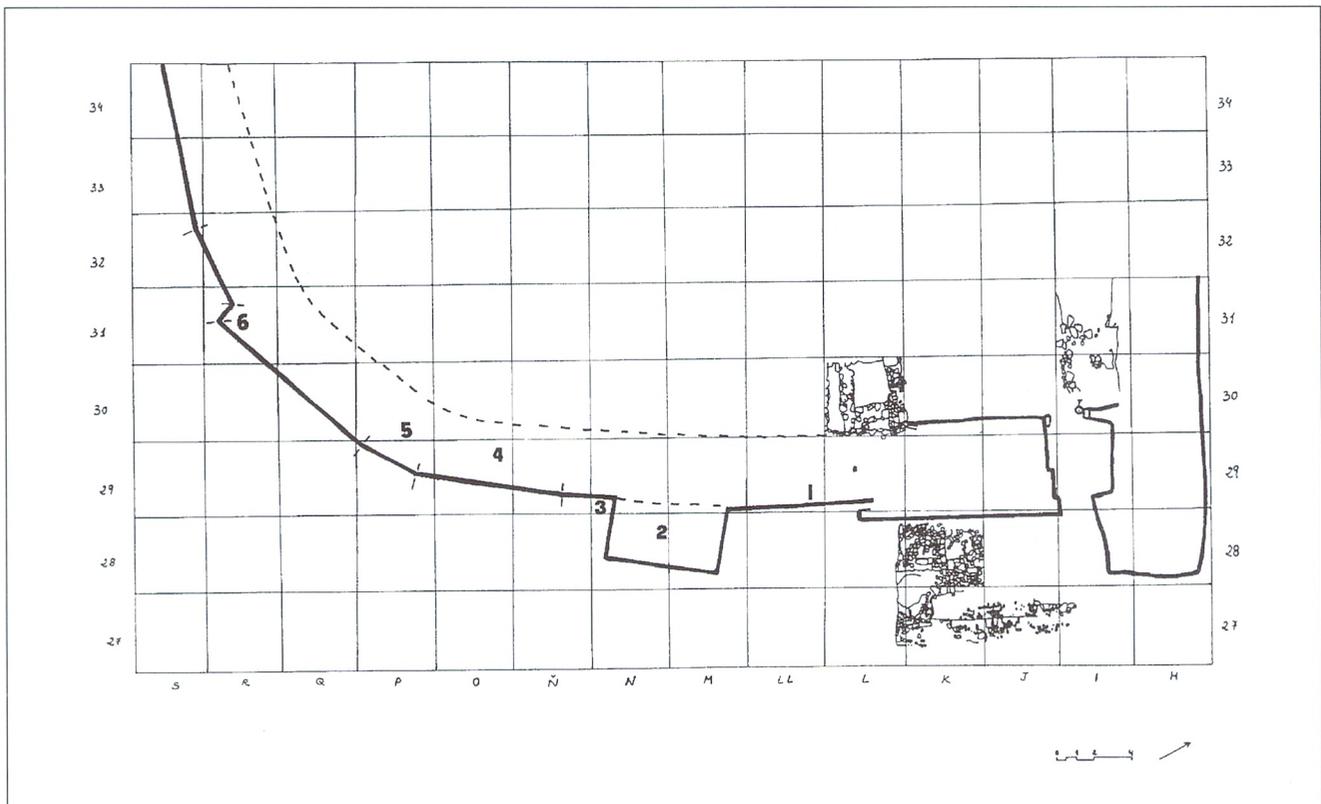


Figura 1: Plano en horizontal de la zona excavada en las campañas de 1988 y 1989, con indicación de las cuadrículas y de la amplitud de la muralla comprobada en los trabajos.

caron. La cara externa de la muralla queda muy bonita, solo que engañosa y no respetando las normas que pretendimos que se siguieran.

De la continuación del descubrimiento y limpieza de la muralla así como de la aparición del foso con materiales resultantes de la cremación de cadáveres y ajuar junto a lo que en la campaña de 1989 supondríamos ser otra puerta de la ciudad ya hablamos en su momento⁽¹¹⁾ y no vamos a insistir aquí.

II G) LA LINEA DE SEPARACION ENTRE LA PARTE ORIGINAL DE LA MURALLA Y LA PARTE AÑADIDA EN LA RESTAURACION

Una cosa era muy clara en el proyecto y es que la parte de construcción hallada en la excavación debía quedar muy claramente diferenciada de la parte añadida por la parte superior con el fin de proteger los restos antiguos y de dar al yacimiento una forma más regularizada. Y que tal desaparición había de hacerse con una capa de cemento mezclado con jaspe coloreado de forma que fuera una franja indestructible. En las pocas visitas que hice al yacimiento estando pre-

sentes los albañiles restauradores he de confesar que vi que tal franja no había sido ni pensada, ni preparada ni realizada. Una visita que hice cuando ya ellos habían levantado la muralla hasta su actual altura, vi que no solamente no habían colocado la línea de separación sino que habían embadurnado toda la muralla con cemento (supongo que para darle el aglutinante que no habían empleado para sujetar la piedra, que habían colocado en estructura seca, al menos las veces que yo pude verlo). Finalmente cuando he podido volver al yacimiento he visto que ahora si que se ve la línea de separación, que necesariamente ha tenido que ser adosada una vez acabada la obra por lo que debe ser algo así como una línea poco más que "pintada", con la gravedad que esto puede tener de cara a la perdurabilidad de la restauración.

III. RESUMIENDO

Mejor restaurado que hecho todo unas ruinas, que al cabo de poco tiempo hubieran terminado por no ser ni siquiera visibles; pero habrá que continuar vigilantes ya que la restauración no parece haber sido realizada con correctos

critérios ni arqueológicos, ni estéticos, ni arquitectónicos. Quizá no sea la hora de pedir responsabilidades porque posiblemente ello traería más gastos y daños que beneficios; pero si es importante que conste porque todo esto pudo haberse evitado, simplemente con haber encargado las obras a personas menos atareadas, menos agobiadas de trabajo y más deseosas de hacer las cosas según los criterios de los técnicos, en este caso: arquitecto y arqueólogos⁽¹²⁾.

NOTAS

1- En rigor una noticia sumaria de los trabajos de la campaña de 1988, junto con los trabajos de 1989, fue ofrecido en Memorias de Arqueología 1989, Primeras Jornadas de Arqueología 21-24 de marzo de 1990, Murcia 1993, pp 205-215. No sería necesario volver sobre el tema si no fuera porque con los trabajos de "restauración" llevados a cabo a lo largo de 1993 y 1994 hay cosas que conviene destacar sobre el estado de los restos cuando se excavaron y por ello volvemos sobre el tema. El hecho de que los problemas editoriales hayan retrasado hasta este momento (mitad de 1994) la publicación de las presentes memorias, permite puntualizar tales datos, cosa que creemos necesario para poder valorar debidamente la historia de las excavaciones y la historia del yacimiento.

2- En 1987 no hubo campaña de excavaciones. Aún continuaba la campaña de restauración de 1986 y había trabajos en curso y creímos más oportuno no amontonar quehaceres.

3- Realmente lo que aquí contamos en unidad fue descubierto en las campañas de 1988 y 1989, que fueron campañas complementarias y que no pueden considerarse una sin la obra, ya que en la primera hicimos una aproximación al descubrimiento de la línea de la muralla y abrimos un primer camino de seguimiento de la misma y en la campaña de 1989 limpiamos hasta el firme del camino que ya en la antigüedad hubo rodeando la muralla y limpiamos la cara superior del muro, de modo que los resultados que aquí recogemos y cuya restauración comentamos reúnen los resultados de las dos campañas.

4- En diciembre de 1992 se concedió una subvención de 3.800.000 pts para la restauración del yacimiento de Begastri y por razones de tramitación legal fue concedida al Excmo. Ayuntamiento de Cehegín. Se pensó comenzar las obras en febrero de 1993, pero no fue posible porque la empresa adjudicataria tenía numerosos proyectos que fue anteponiendo al de la restauración. Fue el Sr. Concejal de obra D. Rafael Lorenzo, quien se ocupó personalmente de gestionar la realización de las obras, cosa que personalmente agradecemos, pero por una serie de factores que no podemos juzgar, la restauración se ha hecho siempre en ausencia nuestra, sin consultar para nada al autor del proyecto, arquitecto D. Enrique Andrés Rodríguez, sin respetar el conocimiento que teníamos del yacimiento, ya que aunque en principio se nos preguntó y expusimos nuestro criterio de que se siguieran los principios que habían regido en las dos restauraciones anteriores, cosa que, por lo demás constaba literalmente en este proyecto, redactado en diciembre de 1991, luego no hubo ocasión de puntualizar tales criterios.

5- Lamentablemente la empresa que se ha ocupado de esta restauración, formada con criterios que no quiero calificar de otro modo que de "peculiares", ha procurado en toda su actuación dejar las cosas "bonitas", sin preocuparse tanto de que sean fieles.

6- Sobre el problema de la puerta de la cara este hemos de volver algún día ya que es complejo y además presenta varios estadios en su evolución cronológica. Como no entra dentro de la excavación de 1988 aquí no queremos extendernos en este sentido.

7- Notables avances en este sentido han dado los trabajos de S. Gutiérrez Lloret con su tesis de licenciatura *Cerámica común paleoandalusí del sur de Alicante (siglos VII-X)*, Alicante 1988; y luego con su tesis doctoral sobre el mismo tema aún en vías de publicación; pero estos avances a base de cerámicas repetidas no son suficientes para el estudio de todo el material de un yacimiento concreto, en el que la mayor parte del material es de un tipo no estudiado; y porque además la tipología conocida tiene un margen de variación cronológica muy amplio para poder poner los hechos arqueológicos como el que comentamos en relación con alguna determinada coyuntura histórica.

8- El proyecto de restauración fue realizado también de una manera peculiar. El Sr. Arquitecto vino a pedirme información diciéndome que quería estudiar el yacimiento porque tenía intención de hacer una tesis sobre construcción de época visigoda. Yo le pasé todo el material que tenía a mano



Figura 2: Bloque de arenisca con una decoración de hojas de vid formando friso y una corona de laureles con flores sobre ese friso. Apareció caída junto a la muralla en lo que hemos llamado tramo 1 en la figura 1.

y le aseguré que le ayudaría en cuanto estuviera a mi alcance. Pero ya nunca más volví a verle. El encargo del proyecto fue realizado según los problemas financieros habituales en la Consejería y cuando se concedió la subvención para la restauración fue cuando por primera vez tuve el documento en mis manos.

9- Un buen día se me avisó con temor por parte del arqueólogo que acompañaba a los “restauradores”, diciéndome que estaban colocando una media caña de cemento a cara vista que, al parecer, pensaban dejar como cobertura de la muralla “para que el agua no penetrara en el interior del paramento del muro. Pero no hizo falta que yo tomara cartas en el asunto ya que el aparejador, Sr. Alcazar, intervino y les aconsejó que dejaran la cara superior de una manera similar a como se hizo en la campaña de restauración del año 1986.

10- Yo les había dicho que convenía dejar las paredes con las piedras ásperas, de modo que se viera que aquello era un hueco conseguido a base de arrancar los materiales del inte-

rior y que la cara posterior no existía ya que los cabrios de la cobertura habían estado apoyados sobre la tierra de relleno del interior. Ellos han reconstruido una buena parte de la parte interior de la muralla y han dejado un hueco que toda la impresión que da es que fuera una garita de centinelas o algo así.

11- Véanse los trabajos indicados en la nota 1.

12- La razón por la que la restauración se fue retrasando es porque la empresa estaba trabajando en otros lugares, lo que motivó una y otra vez retrasos que hicieron imposible el que yo presenciara las obras. La razón por la que, a pesar de todo, el Sr. Rafael Lorencio quiso que aquella empresa, que no cumplía, fuera la encargada de llevar a cabo las obras, la desconozco. Por lo demás varios de los miembros de la empresa, si es que no todos, se habían formado en restauración en la escuela taller de Cehegin y por ello no se puede dudar de su competencia. Por los motivos que sea aquí las cosas no han ido por el camino más procedente.